

Una Dressel 20 sellada severiana, de contexto subacuático, de la bahía de Algeciras

Darío Bernal-Casasola*

Piero Berni Millet**

José L. Portillo-Sotelo*

Elisa Fernández Tudela*

Rafael Jiménez-Camino

Álvarez***

*Universidad de Cádiz

**Institut Català d'Arqueologia Clàssica

***Ayuntamiento de Algeciras

dario.bernal@uca.es

pbernim@gmail.com

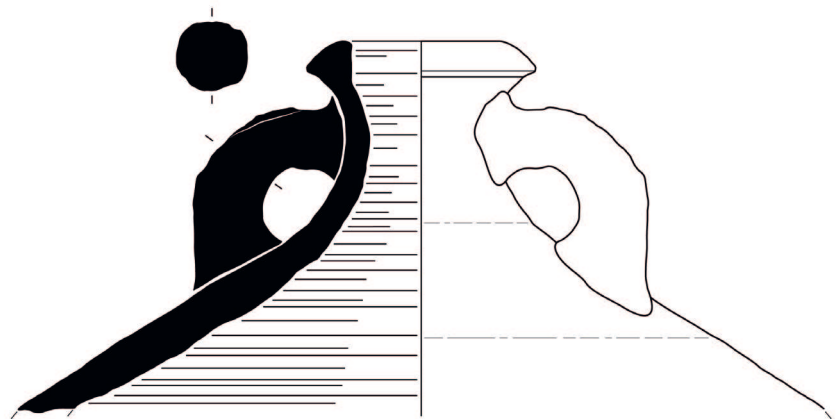
joseluis.portillo@uca.es

elisa.tudela@uca.es

cultura.arqueologia@algeciras.es

En los fondos antiguos del Museo de Algeciras se encuentra una pieza inédita de procedencia subacuática, recuperada a inicios de los años ochenta del siglo pasado de manera fortuita por pescadores de arrastre que faenaban en la bahía algecireña y frente a ella, de donde ha de proceder el hallazgo, para cuya georreferenciación no disponemos de ulteriores noticias¹. Este ánfora fue objeto de estudio hace años, habiendo permanecido inédita a pesar de su interés, a lo cual dedicamos las líneas que siguen. Fue objeto en su momento de una limpieza mecánica para eliminar las concreciones de escaramujo², con motivo de la cual se pudo proceder a la correcta lectura del sello que presentaba en la parte dorsal de una de sus asas, ilegible hasta entonces.

Desde un punto de vista tipológico, se conserva completo el tercio superior del ejemplar (boca, cuello, ambas asas y arranque superior de la panza), correspondien-



0 20 cm

Figura 1. Dressel 20 de procedencia subacuática recuperada en la bahía de Algeciras o en su zona de influencia.

do a un ánfora de grandes dimensiones (diámetro de la boca 10,2 cm; diámetro máximo conservado de la pieza: 46,8 cm), con un característico borde de sección sub-triangular propio de la variante de época tardo-antoniniana o primo-severiana de las Dressel 20, como también confirman las cortas y macizas asas de trayectoria curvilínea y sección circular (Fig. 1); detalles todos ellos bien caracterizados tipológicamente desde los estudios de S. Martin Kilcher en Augst y Kaiseraugst en los años ochenta del siglo pasado, hoy

consensuados internacionalmente (Berni 1998; Berni 2008: fig. 32). Desde un punto de vista macroscópico, la pasta, a pesar de haber virado de color por el contexto subacuático, presenta un característico nódulo rojizo interior y anaranjado al exterior, y múltiples desgrasantes heterométricos que vinculan el ejemplar con la zona productora del valle del Guadalquivir y su entorno (Berni y García Vargas 2016).

La singularidad que presenta esta pieza, además de su cronología, es el sello en la zona dorsal de una de las asas (Fig. 2),

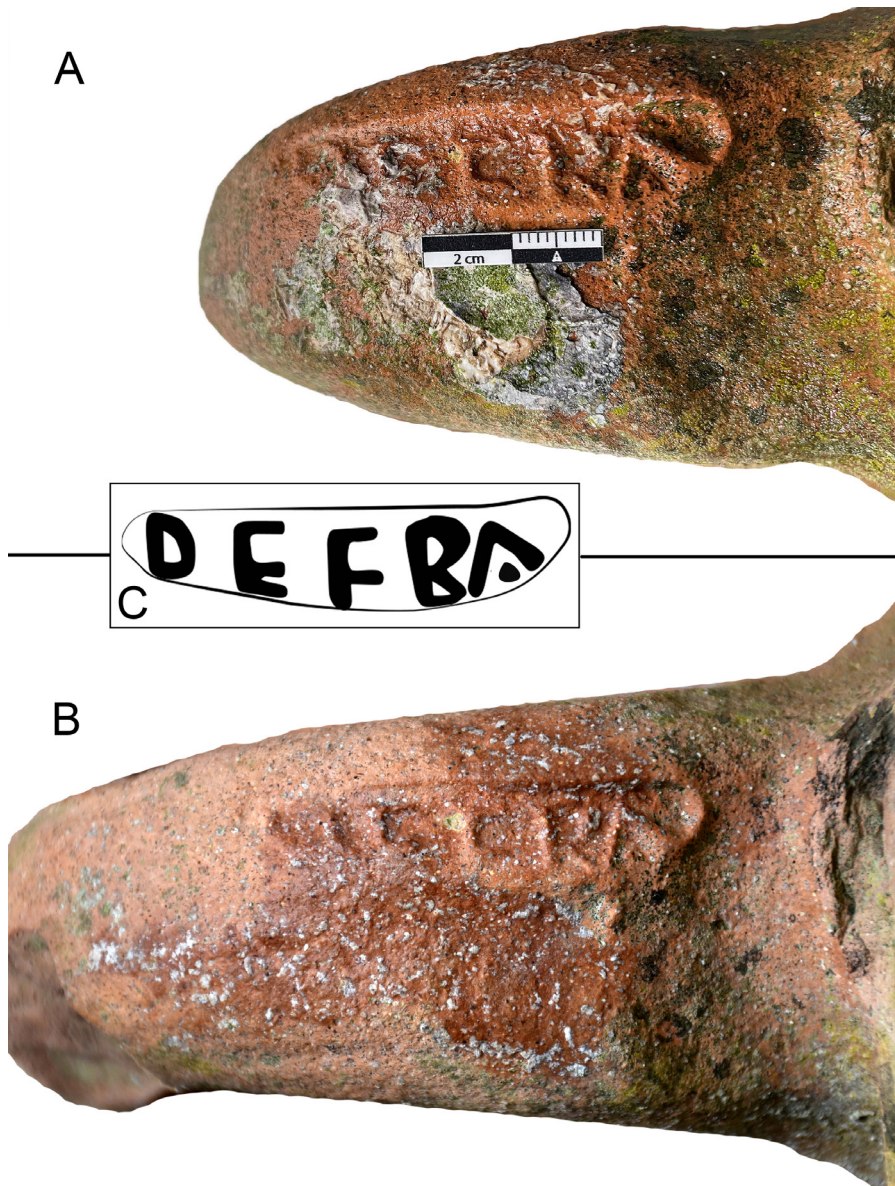


Figura 2. Detalle del sello en la parte dorsal del asa antes (A) y tras la restauración (B), con dibujo de la lectura (C).

circunscrito a una cartela ovalada muy alargada (6 cm por 1 máximo de anchura, aunque muy irregular). No sin dificultades, se aprecian cinco caracteres sin interpunciones, siendo los tres últimos claramente legibles y los dos primeros de lectura más compleja: a pesar de ello, la marca es restituible con claridad como DEFBA.

El sello DEFBA, a pesar de ser conocido, cuenta con pocos paralelos, casi todos ellos, al igual que este hallazgo submari-

no, en improntas de mala calidad sobre el asa, lo que ha dado lugar a lecturas y dibujos imprecisos. El texto mejor conservado con la transcripción correcta DEFBA viene dado por dos antiguos hallazgos del Monte *Testaccio* en Roma publicados por P. Åström en 1952 y 1968, sobre ánforas del *Swedish Institute* de la *Urbs*. El primer ejemplar en ser publicado fue descrito con una pasta cerámica “reddish-yellow clay, yellow-white slip” (Åström 1952:

n. 48). El otro se encuentra depositado en el Museo Nacional de Copenhague como parte de una antigua donación de Christian Blinkenberg, quien recogió el sello del Monte *Testaccio* en el año 1890 (Åström 1968: n. 3, fig. 1.3; figura 3 A). La segunda pieza también lleva aparejada la descripción de la pasta como “brownish brick-red clay, buff core and grey-white or grey-yellow slip”, de modo que los dos sellos de Åström tienen una textura y un color similar al del hallazgo subacuático algecireño, siendo esta tonalidad llamativa rojiza-ladrillo bastante común en algunas de las producciones de Dressel 20 durante el s. III d.C.

Por otro lado, en 1998 se dio a conocer un sello mal impreso de esta misma serie sobre un asa de Dressel 20 (Fig. 3 B), tras el estudio del material epigráfico anfórico de los fondos del por entonces Museo Arqueológico de Montjuic, actualmente Museo de Arqueología de Cataluña -MAC - (Berni 1998: 225 n. 92). El ejemplar pertenecía a un amplio lote de sellos donados al Museo de Barcelona con la nota manuscrita “materiales andaluces Sr. Cardín”, todos bien conocidos en zona alfarera del municipio romano de *Arva* (Berni 2008: 292-304): QAG, BAIS, LGG, PNSI, CSTOP, STLACCI, GSTLA[CCI]. Entonces fue dibujado y leído con ciertas dudas como OFFBA, con las tres primeras letras dudosas al quedar mal impresas. Este mismo sello fue incluido posteriormente en el catálogo epigráfico de R. Étienne y F. Mayet (2004: n. 494) con la lectura QFFBA.

Revisando el CIL XV-2 de Dressel, encontramos otro ejemplar de esta serie en el número 3301 (Fig. 3C), constituyendo por tanto el tercero de los recogidos en el *Testaccio*. En esta ocasión, es un hallazgo superficial de G. Gatti. En el dibujo publicado la primera letra (D) está marcada como dudosa, y se puede confundir con una O, y la penúltima resulta ambigua



3301 *Testaccio* [repos. urb. (coll. Bruzza)].

□ //DEFBA

Gatti ectypon misit, ego contuli. Paenultima littera B potius quam R. — Vix *De f(iglina)*

C *Ba(rb . . .)*.

Figura 3. Paralelos del sello DEFBA documentados en el Monte *Testaccio* (A.- Åström 1968: n. 3, fig. 1.3), en el Museo Arqueológico de Cataluña -procedente de Andalucía- (B.- Berni 1998: 225 n° 92) y de nuevo del *Testaccio* en Roma (C.- Dressel 1899: CIL XV, 2, 3301).

como B o R. La lectura dada por Dressel fue *De f(iglina) Ba(rb . . .)*.

Ciertamente, no se trata, como pensaba Dressel, de una producción de la *figlina Barba*, que llegó a ser propiedad del patrimonio familiar de los Severos en el s. III y cuya localización geográfica en el valle interior del Guadalquivir es, todavía hoy, desconocida (Berni 2008: 170). En realidad, parece tratarse de otra *figlina Ba()*, localizada en la ciudad romana de *Arva* (Alcolea del Río, Sevilla) gracias a un grupo de sellos de diferente época y desarrollo: en algunas series aparece colocada con su sigla B tras los *tria nomina* de un personaje libre (Berni 2008: 169). Así pues, las series MEEB y MFFB de *Arva* se datan durante el s. II d.C., mientras las formas DEFBA, DFBAE y PNNDB son de la primera mitad del s. III d.C. En los se-

llos del segundo grupo el centro productor se expresa con la típica locución latina “*de f(iglinis) Ba()*”, característica en el sellado de la Dressel 20 de época más tardía (Berni 2008: 163-164).

Este hallazgo campogibraltareño confirma, por un lado, un tercer punto de dispersión ubicado en la bahía de Algeciras además del referenciado en la zona de producción del Guadalquivir -posible centro productor- (ejemplar conservado de Barcelona) y especialmente los procedentes del *Testaccio* en Roma (todos los demás conocidos hasta la fecha). Al desconocer el contexto arqueológico preciso de la pieza no es posible determinar si formaba parte de un pecio rumbo a la costa centroitálica -o a otro destino- o bien si el aceite envasado en esta Dressel 20 severiana estaba destinado al comercio intrarre-

gional bético. Esta última posibilidad no habría que descartarla, teniendo en cuenta que en la bahía de Algeciras se conoce la abundante presencia de aceite del Valle del Guadalquivir, como ilustran especialmente los hallazgos de *Traducta -cetariae* de la c/ San Nicolas-, desde época augustea o augusteo-tiberiana (Bernal-Casasola *et alii* 2018a: 103-104, fig. 16, 4-6), hasta el s. V d.C. gracias a la identificación de Dressel 23 (Bernal-Casasola *et alii* 2018b: 229, fig. 12, 6). Asimismo, sucede en *Carteia*, donde se constatan importaciones olearias tardorromanas (Bernal-Casasola 1997: Lam. CLXII, n° 341) o en la villa romana de El Ringo Rango, en contextos de época trajanea (Bernal-Casasola y Arévalo 2002: 198-199, fig. 120, 10; fig. 121, 19-21). Y es que es cierto que a pesar de la gran cantidad de talleres alfareros existentes en la bahía algecireña (Díaz 2011) solamente en la *figlina* de El Rinconcillo se ha propuesto la manufactura de ánforas ovoides (cuyo contenido vinario/oleario sigue en discusión); y además, a partir de época flavia o antoniniana inicial no hay constancia de alfares activos en la zona, ni tampoco de *villae* con evidencias de producción oleícola, por lo que el suministro oleario debió hacerse mayoritariamente desde el exterior. La demanda de aceite parece haber sido crónica en este entorno geográfico a lo largo de la totalidad de época imperial. Por último, indicar que este nuevo hallazgo ilustra una vez más cómo durante la primera mitad del s. III, fechas en las cuales debe fecharse el ánfora algecireña gracias a la combinación de la tipología y el registro epigráfico, estas aguas del *Fretum Gaditanum* se encontraban plenamente abiertas al comercio atlántico-mediterráneo y al incesante tránsito de mercancías.

Bibliografía:

Åström, P. 1952: “Roman amphora stamps from the Monte Testaccio”, *Opuscula Archaeologica*, 7, 166-171.

- Åström P. 1968: "Roman amphora stamps and graffito in the National Museum Copenhagen", *Opuscula Romana*, 6, 197-199.
- Bernal-Casasola, D. 1997: *Economía y comercio de la Bética mediterránea y del Círculo del Estrecho en la Antigüedad Tardía a través del registro anfórico*, Tesis doctoral, Universidad Autónoma de Madrid.
- Bernal-Casasola, D. y Arévalo, A. 2002: "Las ánforas de importación", en D. Bernal-Casasola y L. Lorenzo Martínez (eds.): *Excavaciones arqueológicas en la Villa romana del Puente Grande (Los Altos del Ringo Rango, Los Barrios, Cádiz). Una ventana al conocimiento de la explotación económica de la Babia de Algeciras entre el s. I y el V d.C.*, Huelva, 189-216.
- Bernal-Casasola, D., Expósito Álvarez, J.A. y Lorenzo Martínez, L. 2018a: "El Conjunto Industrial A o «fábrica de las cubetas heterométricas» (calle San Nicolás 1)", en D. Bernal-Casasola y R. Jiménez-Camino (eds.): *Las cetariae de Iulia Traducta. Resultados de las excavaciones arqueológicas en la calle San Nicolás de Algeciras (2001-2006)*, Cádiz, 93-120.
- Bernal-Casasola, D., Jiménez-Camino Álvarez, R. y Expósito Álvarez, J.A. 2018b: "El barrio pesquero-conservero de Traducta. Primera tentativa de topografía y funcionalidad", en D. Bernal-Casasola y R. Jiménez-Camino (eds.): *Las cetariae de Iulia Traducta. Resultados de las excavaciones arqueológicas en la calle San Nicolás de Algeciras (2001-2006)*, Cádiz, 221 - 250.
- Berni Millet, P. 1998: *Las ánforas de aceite de la Bética y su presencia en la Cataluña romana*, Barcelona.
- Berni Millet, P. 2008: *Epigrafía anfórica de la Bética. Nuevas formas de análisis*, Barcelona.
- Berni Millet, P. y García Vargas, E. 2016: "Dressel 20 (Valle del Guadalquivir)", *Amphorae ex Hispania. Paisajes de producción y de consumo*, <http://amphorae.icac.cat/amphora/dressel-20-guadalquivir-valley> (23 de noviembre de 2016).
- Díaz Rodríguez, J.J. 2011: "Los centros productores cerámicos en las dos orillas del Círculo del Estrecho en la Antigüedad. Análisis comparativo de sus trayectorias alfareras", en D. Bernal-Casasola, B. Raissouni, M. Arcila, M.Y. Idrisi, J. Ramos, M. Zouak, J.A. López, M. Maatouk, A. El Khayari, B. El Moumni, M. Ghottes y A. Azzariohi (eds.): *Arqueología y Turismo en el Círculo del Estrecho. Estrategias para la Puesta en Valor de los recursos*

patrimoniales del Norte de Marruecos, Madrid, 545-585.

Dressel, H. 1899: *Corpus Inscriptionum Latinarum XV. Inscriptiones urbis Romae Latinae. Instrumentum domesticum. pars II, fasc. 1.*

Étienne R. y Mayet, F. 2004: *L'huile hispanique. Corpus des timbres amphoriques sur amphores Dressel 20*, Paris.

1 Localizada por Tomás Galiana Tonda, vecino de Algeciras, en uno de cuyos barcos pesqueros se produjo el hallazgo, el cual fue entregado al museo de la ciudad gracias a la mediación de Antonio Bernal Roldán, que fue quien la donó a la institución en 1981, formando actualmente parte de sus fondos antiguos.

2 Consistente en un primer baño de agua desmineralizada para la eliminación de las sales solubles y posteriormente en el empleo de herramientas mecánicas (bisturí, micromotor, vibracisor y espátula de ultrasonidos) para la eliminación de sales insolubles. De manera puntual se empleó una limpieza química con ácidos débiles previa a la mecánica para el reblandecimiento de las concreciones calcáreas.

Textrina hispana: a propósito de una escena iconográfica textil en lucernas

Leyre Morgado-Roncal*
Alejandro González-Blas*

*Universidad de Granada

leyre@ugr.es

alegonzablas@correo.ugr.es

Se presentan cinco lucernas emeritenses a raíz de su decoración, una escena erótica con un telar vertical de pesas (Fig. 1). Esta representación ya había sido publicada anteriormente (Ayerbe Vélez 2006; Ayerbe Vélez y Sabio González 2015: 88-89) y contaba con un paralelo conocido (Remesal 1974: n.º 9). No obstante, a tenor de nuevos hallazgos, actualizamos los ejemplares y planteamos una reflexión en torno a la iconografía textil, ahora clarificada.

Las alusiones pictóricas a las artesanías hispanorromanas no son numerosas, como señala la investigadora S. Mele, *Hispania* sufre de un *insuccesso iconografico* (Mele 2008). En ello, la producción textil no es una excepción. Sus apariciones son esporádicas, no tanto en escenas productivas, sino con sujetos sugestivos como los *instrumenta textilia*. Su incorporación no busca mostrar estas actividades, suelen ser un elemento vehicular. Un código visual para transmitir un ideal de comportamiento –sobre todo femenino–, roles de género, identidad, cotidianidad, etc. (Carroll 2015: 154-155). Su escasez y la falta de escenas productivas dan gran valor a la incorporación de un telar vertical en un soporte como las lucernas –objetos muebles, domésticos y asiduos–.

Desde un punto de vista contextual, nos encontramos con que estas piezas se han documentado tanto en contextos urba-